



5. LA CULTURA DE LA GUADUA EN COLOMBIA

5. LA CULTURA DE LA GUADUA EN COLOMBIA

5.1. Arquitectura Tradicional en Colombia

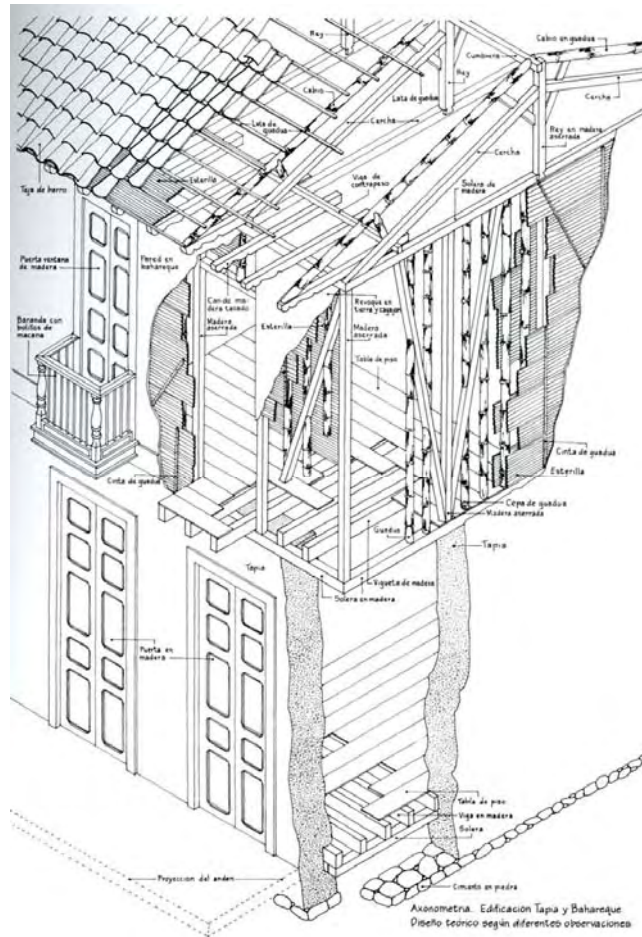
Durante el siglo XIX y principios del siglo XX las nuevas técnicas constructivas establecidas en Colombia fueron bastante variadas y separadas regionalmente en muchos casos: arquitectura de madera en las costas, basada en influencias propias del área del Caribe, la cual se trasladó a la costa pacífica a través de las rutas comerciales del canal de Panamá; arquitectura de piedra y ladrillo en el interior; arquitectura de guadua en la región de la colonización antioqueña. El desarrollo de las técnicas del hierro permitió un uso extendido de enrejados y ornamentaciones. El desarrollo de las técnicas de morteros de cal, cemento y yeso permitió el trabajo de diversos tipos de molduras que ampliaron considerablemente la gama de posibilidades de decoración en la nueva arquitectura y en la modificación de la existencia. Primero hemos de definir el significado de arquitectura tradicional:

“La arquitectura tradicional es aquella que se estableció en una región o en un lugar desde un tiempo ya pasado, que se produce constantemente en el tiempo y que no ha sufrido cambios o alteraciones que le borren sus características esenciales, es la continuación en el presente de una forma de construir que se formó en el pasado.”³⁹

En la región de la colonización antioqueña se desarrolló una arquitectura rural “construida con guadua” que posteriormente influyó en la arquitectura urbana de la misma región y se convirtió en una de las tradiciones más firmes y existentes en el país. En Bogotá se inició el desarrollo de una arquitectura construida en ladrillo que posteriormente se convirtió en una de las nuevas tradiciones de la arquitectura popular urbana. La arquitectura de la “colonización antioqueña” es un fenómeno gestado y desarrollado ampliamente durante el siglo XIX, en el que se conjugan herencias hispánicas con vestigios de una tradición prehispánica, la construcción en guadua y los insumos propios del Siglo XIX.

³⁹ Fonseca Lorenzo y Saldarriaga Alberto, *Arquitectura popular en Colombia*, altamir ediciones, 1992, p.23.





40. Aspectos tipológicos y constructivos característicos

El origen de la especialidad de esta arquitectura se encuentra en la herencia hispánica acumulada en la región de Antioquia a lo largo del período colonial. Se identifica fácilmente en el trazado de los pueblos fundados por todo su territorio y en la configuración general de las edificaciones, con patios y corredores, cubiertas en teja de barro y aleros; balcones y demás elementos de la textura arquitectónica. La rigurosa cuadrícula aplicada incluso en situaciones topográficas difíciles, es característica indeleble del urbanismo de esta cultura regional. Muestra cómo la tradición hispánica se acogió por los colonizadores, quienes la aplicaron ya sin la necesidad o el mandato de hacerlo. Se advierten incluso menos deformaciones geométricas en estos trazados que en las poblaciones establecidas en la colonia.



5.1.1. Reseña Histórica

Como aspecto particularmente interesante de la herencia hispánica en la arquitectura colombiana debe hacerse énfasis en su distinción regional. No obstante el hecho de que los elementos básicos son constantes, la expresión arquitectónica es distinta ya se trate de lugares en la costa atlántica, la sabana de Bogotá, el Valle del Cauca, Santander o Nariño por citar sólo algunas regiones en que se denota un predominio de la herencia hispánica.

La identidad regional de la herencia hispánica muestra la distinción que desde los mismos tiempos de la colonia, se efectuó como parte de la adaptación de los modelos hispánicos a la diversidad territorial del país y también al encuentro con las culturas nativas que poblaron los diversos recintos geográficos. Es necesario decir que así como el bahareque es la herencia constructiva más importante del período prehispánico, el adobe es la herencia hispánica más significativa en cuanto a técnicas se refiere, ya que las ciudades y pueblos fueron construidos con esta técnica. De igual manera es necesario resaltar, de acuerdo con la historiadora Silvia Arango respecto al período Colonial en su libro *Historia de la Arquitectura en Colombia*:

“Si se tiene en cuenta la rápida desaparición de los indígenas y de su cultura y el carácter tremendamente impositivo y sangriento de la conquista Española, podría concluirse que lo que aquí se hizo fue tan solo como un capítulo de las arquitecturas españolas en otro suelo, si con respecto a la arquitectura indígena son más protuberantes las rupturas que las continuidades, puesto que los aspectos tipológicos, constructivos y decorativos que se incorporaron fueron relativamente marginales, también es cierto que la arquitectura neogranadina del período colonial no puede estrictamente ligarse al desenvolvimiento de la arquitectura española.”⁴⁰

⁴⁰ Arango, Silvia, *Historia de la arquitectura en Colombia*, centro editorial y facultad de artes universidad nacional de Colombia, 1989, p.39.



5.2. La Guadua entre los Quimbayas

La importancia de la guadua en la vida de los aborígenes que poblaron lo que hoy se conoce como el territorio del Viejo Caldas y las regiones vecinas no ofrece ningún tipo de dudas, como tampoco el extenso uso que tuvo este bambú en otras áreas de Colombia y América. Para entender su importancia me remito a un relato del Libro de *Jorge E. Robledo* en una narración realizada por un cronista que venia con los conquistadores Españoles:

“Muy grandes y espesos cañaverales, tanto, que no se puede andar por ellos si no es con gran trabajo, porque toda esta provincia y sus ríos están llenos de estos cañaverales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oído adonde haya tanta multitud de cañas como en ella.”⁴¹



41. Trampa desana para peces construida en guadua

⁴¹ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.96.



Los cronistas que acompañaron a los conquistadores Españoles las describieron así:
“Estas guadúas son muy gruesas cañas, huecas y altas sobre seis estados, de que rodean mucho sus cabañasTal planta es que nunca lleva fruto ni de viciosa hoja se cobija, sino ramo de puntas mal instruto.....son cañas, altas, huecas pero duras tanto que no tendré por gran exceso comparallas en estas esciptura a la dureza del humano hueso: largos cañutos son sus coyunturas, como muslo de un hombre lo mas grueso”⁴²

De guadua se construyeron puentes, escaleras, balsas, recipientes para líquidos, conductores de agua, armas, postes ceremoniales, jaulas para prisioneros, tumbas, palenques, atalayas, plazas ceremoniales instrumentos musicales, etc. La guadua fue, a no dudarlo, la principal madera de la tribus agrupadas bajo el genérico nombre de los indios Quimbayas. Seria una bendición para unos grupos étnicos que aun utilizaban instrumentos líticos, encontrar una especie vegetal con las características y posibilidades de esta gramínea.

Era común construir, frente a las edificaciones de los caciques y ante pequeños grupos de *“buhios”*, empalizadas de guaduas que convertían las *“plazas”* en una especie de fuerte en el cual había un atalaya también erigida hecha con el mismo material. Los indios arma tiene grandes fortalezas de las cañas gordas de guadua, que están arrancadas con sus raíces y cepas. También con este material construyeron otros elementos que, no obstante, su naturaleza grafica, hicieron parte de lo que podría denominarse su arquitectura, como se describe en este párrafo *“ a las puertas de las casas de los caciques hay plazas pequeñas, todas cercadas de las cañas gordas, en lo alto d las cuales tienen colgadas las cabezas de los enemigospor lo bajo de las cañas hacen agujeros por donde el aire pueda respirar cuando algún viento lo levanta : hacen gran sonido, parece música de diablos”*

Es probablemente por ello, que no exista ningún dato explicito que muestre a la guadua empleada como esterilla o como lata de guadua, ni revocada con tierra en la región del Viejo Caldas, se sabe que hacían muros *“de guaduas”* no existen dudas, incluso en algunos casos en las empalizadas utilizaron el material vivo, pero muros de bahareque, con la guadua en esterilla o en latas y revocada o embutida con tierra no

⁴² Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.96.



existen referencias concretas para la región ocupada por los Quimbayas. En algunas investigaciones se han encontrado datos sobre guadua en esterilla aunque no revocada con tierra, pero en Ecuador, en el territorio de Guayaquil. De lo anterior no debe deducirse que se niegue de plano el uso del bahareque entre los Quimbayas, solamente se demuestra que no existen datos ni afirmaciones entre los que conocieron esas culturas, antes de que empezara la influencia Española, que puedan corroborar su existencia. Sin embargo nuevas investigaciones permitan demostrar lo contrario, ya que las construcciones de “tierras y cañas” son una constante en todos los pueblos del globo terráqueo, incluidos los Americanos, una vez iniciado el sedentarismo.

5.3. La Colonización Antioqueña en el Viejo Caldas: De la construcción en tapia pisada al bahareque

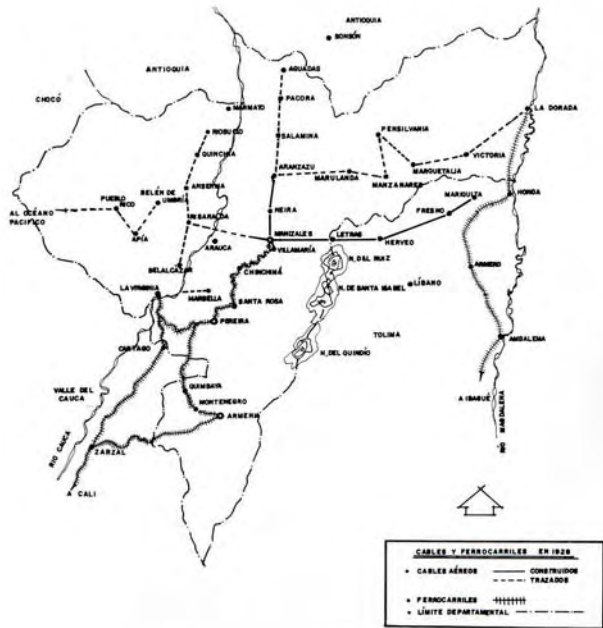


42. *Edificio en bahareque de tres plantas en Manizales*

Primero hemos de entender cuál ha sido el desarrollo de la arquitectura tradicional en el Viejo Caldas, zona que está comprendida por los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío cuyas capitales son las ciudades de Manizales, Pereira y Armenia, respectivamente. El marco histórico en el que se encuadra la presente investigación es denominado como período de la colonización antioqueña (1890-1922). La colonización



Antioqueña se refiere básicamente al proceso de poblamiento llevado a cabo por los antioqueños en las tierras conocidas como el Viejo Caldas. Los nuevos pobladores de las tierras que comprenden los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda llegaron a estas huyendo de la violencia política que padecían en sus tierras, a continuación nos implicaremos explicando un poco como sucedió dicho proceso de colonización. Para un mejor entendimiento y ubicación de la zona en estudio podemos observar este plano de ubicación.



43. Plano de la región del Viejo Caldas

Una vez establecido este recorrido nos implicaremos en analizar las diferentes técnicas constructivas de la zona hasta la época “moderna”. Según Jorge Enrique Robledo en el libro *La ciudad en la colonización antioqueña*, existieron en la región del Viejo Caldas, y concretamente en Manizales, diferentes técnicas constructivas en la época de la colonización antioqueña, que intentaremos resumir en este capítulo. Técnicas de las cuales de alguna manera se podría tener un concepto ligero y equivocado de “involución” con respecto a la manera como se construía en ciudades como Medellín en la época, para tener una idea de esto miremos cómo lo define Robledo muy particularmente en esta pregunta:



¿En que otro lugar del mundo puede edificarse una ciudad que se enclave en una temblorosa colina de difícil topografía?” La historia de Manizales es la historia de las ciudades de la colonización antioqueña. La ciudad guarda su memoria en sus gentes, en las calles en las narraciones de sus ancestros, aguerridos arrieros que colonizaron la compleja geografía paisa.”⁴³

A finales del siglo XIX la ciudad de Manizales sufrió grandes transformaciones, sus primeros pobladores querían establecer una técnica constructiva apropiada para sus primeras moradas, es así como inician sus construcciones con un sistema que en la región de Antioquia les había ofrecido cierta seguridad: utilizan el sistema castizo heredado de la colonia y conocido como tapia pisada.



44. Muro de tapia pisada

Esta tapia pisada consiste en una cimentación ciclópea de piedra, muros gruesos y rígidos sin cocer, carentes de refuerzos estructurales y una cubierta con estructura de madera aserrada y/o guadua con paja o teja de barro. Para entenderlo de otra manera, el construir en tapia pisada tenía un significado paradigmático en sus primeros pobladores; construir en tapia era dejar claro que venían para quedarse, mientras que el bahareque se asociaba más

a un carácter temporal, como se puede entender claramente. En aquel momento todavía la tradición Antioqueña se traslada intacta. Manizales debía imitar a Medellín, a Rionegro. Abejorral

⁴³ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, contraportada.



“El bahareque era dentro de la tradición antioqueña de ese entonces, la manera de construir de quienes no podían edificar con materiales nobles o de quienes, pudiendo hacerlo, lo empleaban temporalmente por razones de emergencia o para fines prosaicos.”⁴⁴

No obstante, la naturaleza le jugó una mala pasada a estas costumbres ancestrales y al conservadurismo. Se sabe que el poblado estuvo a punto de desaparecer en sus inicios a causa de los temblores en la zona, los cuales se sentían con mayor fuerza que en Antioquia. Las conmociones sísmicas eran repetitivas y causaban estragos de consideración en los edificios que en esa época se hacían todos de tapias, causando terror en la población sobre todo en aquellas familias que querían ir para establecerse allí.

En aquel momento o se encontraba un sistema óptimo para cubrir a sus gentes o el éxodo sería inexorable. Es entendible que la tapia pesada rígida, con la tierra sin cocer y sin refuerzos, saltaba en pedazos cuando el suelo se arqueaba, y se debía de encontrar una solución al problema en los días en que el hierro y el concreto ya se usaban en Europa; pero por la pobreza era impensable para la zona.

La solución llegó por 1884. Se había empezado a construir casas de otro modo, a don Ricardo Arango fue el primero que se le ocurrió. En su casa de la calle Córdoba, la que construyó de tapia la planta baja y de madera el segundo piso, pronto se vio que el temblor de 1885 no causó daño alguno a su vivienda. De allí en adelante todas las construcciones se hicieron como la de Don Ricardo, bien fuera de tapia o ladrillo el primer piso y de madera el segundo, y las viviendas de dos pisos que estaban construidas de tapia fueron reconstruidas en madera su segundo piso. A esta técnica constructiva se le conoció con el nombre de *“estilo temblorero.”*⁴⁵

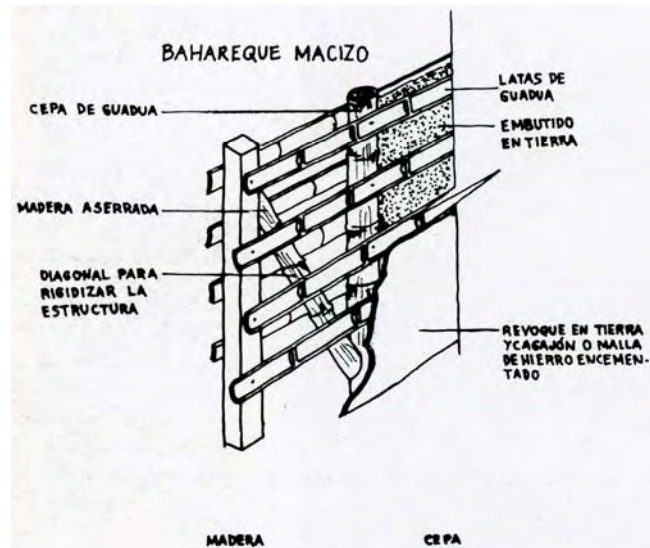
Así Manizales aseguró su existencia y se inicia la lánguida decadencia de la tapia antioqueña en toda la región. Una vez adoptada la técnica de la madera como se le llamaba al bahareque en esa época—el significado de bahareque es “pared de cañas y tierra”—existían dos tipos distintos de construirlo: podía ser macizo que se introducía

⁴⁴ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.103.

⁴⁵ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.101.

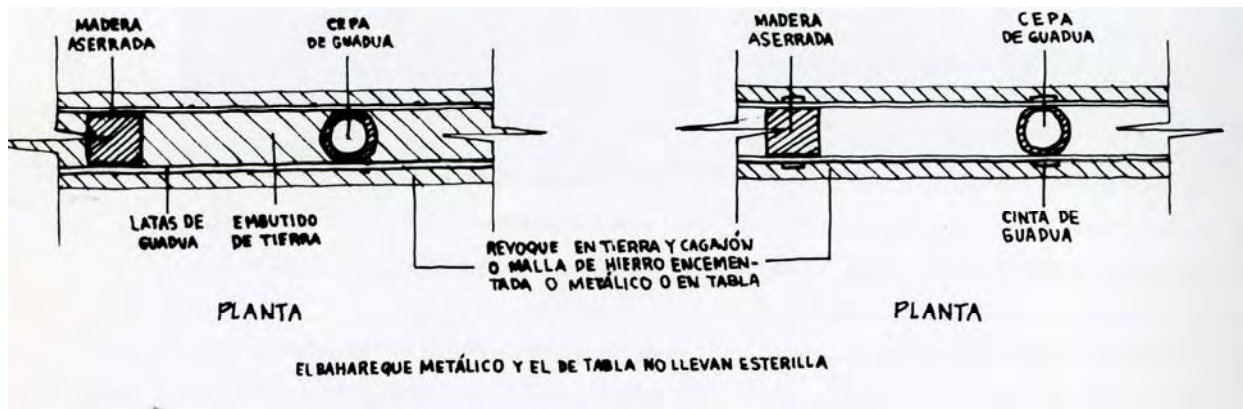


barro en mitad de las cintas de guadua y se apisonaba manualmente para compactarlo, tal y como se observa en este grafico. También se construía hueco, es decir, sin introducir barro en su interior, el cual obviamente resultaba mucho más ligero de peso, obsérvese grafico explicativo No 46.



45. *Vivienda en Bahareque Macizo*

Por efectos de diferenciación vamos a describir los diferentes significados de bahareque dependiendo del material de acabado que se le dé a la edificación siempre y cuando posean una estructura de madera maciza y/o guadua. Así se distingue bahareque de tierra—que será el clásico— bahareque de tabla, bahareque metálico y bahareque encementado.

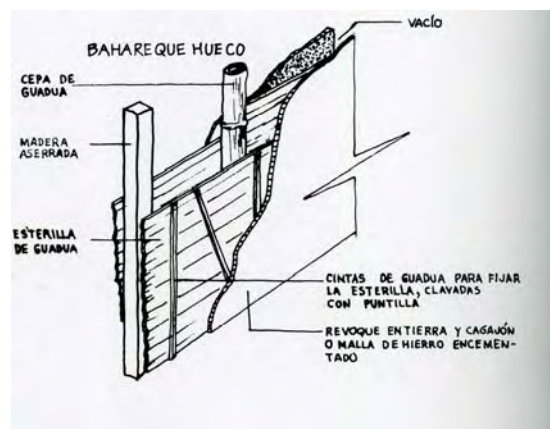
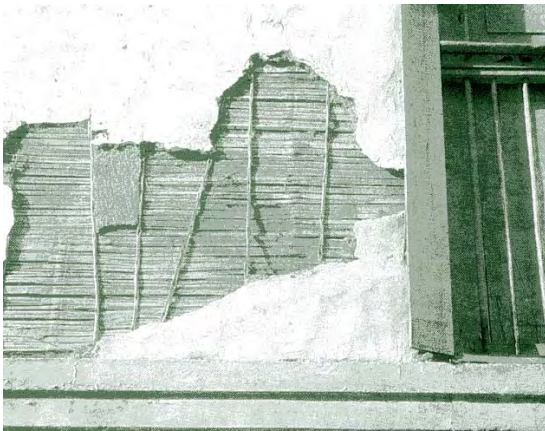


46. *Planta bahareque Macizo*

Planta Bahareque Hueco



Cabe notar que 30 años después, hacia 1917, todos los edificios públicos y privados de ricos y pobres eran construidos con esta técnica. De acuerdo con lo dicho anteriormente, de las construcciones de la época podemos sacar dos conclusiones. La primera es que por lo general los muros de bahareque no partían desde el cimiento, sino que empezaban desde el segundo piso como en el caso de don Ricardo, o las tapias de cal y canto llegaban hasta la mitad de la pared del primer piso o por lo menos servían de cimientos. El bahareque solamente estaba apoyado en una solera de madera y ésta a su vez se sustentaba en unas cuantas piedras. Fue una solución rápida para las clases menos favorecidas. No obstante, hay ejemplos de grandes construcciones de dos pisos con cimentaciones muy elementales.



47. *Vivienda en Bahareque Hueco*

La segunda conclusión es que en la estructura del bahareque no se empleaba exclusivamente la guadua; por el contrario muy pocas veces se encuentran muros en donde los elementos estructurales no sean las maderas macizas y aserradas, dejando a la guadua un trabajo de refuerzo estructural que también servía para aligerar los muros y soportar la esterilla o las latas de guadua que soportaban lo revoques. Podemos decir que por norma existió una relación inversamente proporcional entre la cantidad de guadua que se utilizaba y el estrato social o riqueza de los propietarios, menos entre los más pudientes y mucho más entre los pobres. Se puede afirmar que, salvo entre estos últimos, nunca se empleó la guadua como viga ni se construyeron viviendas con estructuras sólo en guadua.





48. *Algunos ejemplos del empleo del bahareque en Manizales- Colombia*

La estabilidad del bahareque consistió en la sabiduría con que organizaban las maderas, bien ensamblándolas unas de las otras o bien clavándolas con puntillas. En la época se describieron las estructuras de los muros así:

*“Formando cuadros como de una verdadera jaula, cuyos intrincables trabazones hacen que en los fuertes sacudimientos no sufran dislocación alguna” o de “trabazón rara a modo de ingeniosas y complicaciones jaulas.”*⁴⁶

Se puede decir que el comportamiento estructural del bahareque jugó un papel decisivo en la forma de construir en la región, una zona de fuertes sismos, de topografía accidentada, sin el empleo del hormigón armado, por falta de mano de obra capacitada para las técnicas modernas y por factores económicos. Además, las estructuras de madera dieron solución al problema de las grandes edificaciones y de las torres de las iglesias en donde se apartó por un buen tiempo la arquitectura de escuela.

⁴⁶ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.115.

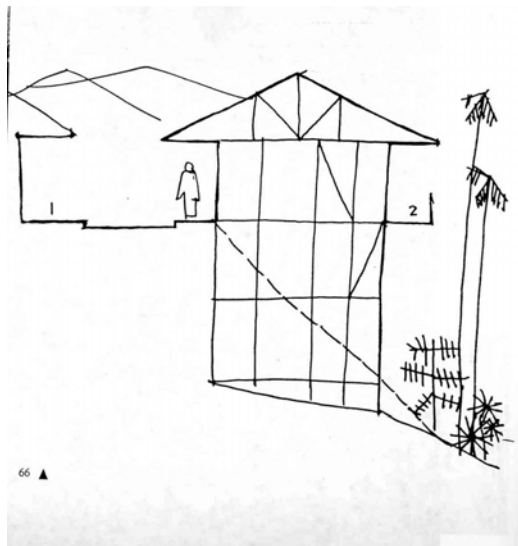




En este sistema se lograron alcances importantes en el manejo formal de la edificación, ya que se logró un avance en la altura de las construcciones aumentando el número de pisos; los vanos crecieron en tamaño, se acercaron unos a otros y se hicieron esquineros también. Desde el punto de vista urbanístico hay que decir que hubo una mejoría importante ya que se lograron larguísimas paramentaciones.

49. Edificio solucionado en esquina

Debido a esto, hay que decir que se pudo construir en cualquier parte, con casas que tenían uno o dos pisos sobre la calle y cuatro o más en la parte posterior.



50. Sección típica debido a la topografía

Se llegó a emplear el bahareque metálico pero en menor proporción, aunque ya para 1888 se había construido la iglesia principal. Después tuvieron que pasar muchos



años sin que se hablara de latones en Manizales, pero en la primera década del siglo XX aparecieron con fuerza y así se forraron las fachadas de importantes edificios como la gobernación del departamento, el instituto universitario, el palacio arzobispal, el frontis de las otras iglesias principales y partes las galerías, el templo del sagrado corazón. Las láminas eran compradas a empresas extranjeras como la Edwards Manufacturi Company de Cincinnati-Ohio. Luego de los grandes incendios de 1925 y 1926 que quemaron cerca de 25 manzanas en la zona mejor edificada de la ciudad, se borró cualquier vestigio de este tipo, aunque a duras penas aún sobreviven unos cuantos cielos rasos de lata en algunas casas manizalitas.



51. Ejemplos de la utilización de bahareque metálico y catedral en concreto

Con este sistema se construyeron los principales edificios en los años anteriores al incendio de 1925, entre ellos el Banco de Caldas, de tres pisos, o el Palacio Municipal, de tres pisos con sótano.

“En el monumental trabajo con que Néstor Tobon popularizo las construcciones de la zona cafetera central del país, bajo el nombre de arquitectura de la colonización Antioqueña, hay que hacer un esfuerzo realmente grande para ver una guadua.”⁴⁷

⁴⁷ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.126.





52.

Viviendas en Bahareque de tabla



53.

A la vista están los antiguos depósitos del cable aéreo, seguramente la más grande construcción de este tipo que existía en el país.

En Armenia, en una de las esquinas de la plaza principal, estuvo la casa de Alejandro Suárez cuya fachada era de tablas de madera, aunque más tarde fue revocada. En estas construcciones hubo dos situaciones: la de construcciones como el edificio del cable aéreo, donde evidentemente primó el sentido utilitario sobre el estético, y la de casos como los del templo de la Inmaculada y el palacio municipal de Manizales, en donde el trabajo de madera a la vista alcanzó en los interiores grandes grados de refinamiento.

“Este método de edificar con maderas, continuado y mejorado hasta la actualidad, puede considerarse una especialidad Manizalita.”⁴⁸

⁴⁸ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.118.





54. *Ejemplo de bahareque de tabla*

Como ejemplo del uso de este tipo de bahareque presentamos la vivienda de la gráfica No 54, localizada en Rió Sucio. En ella se observa una fachada estrictamente republicana, sin alero, sólo empleando la tabla como material único de la fachada.

Como conclusión y según datos del libro de Jorge E. Botero podemos decir que en Manizales sus habitantes se sintieron poseedores de una tecnología constructiva que los diferenciaba de resto de la nación.

En la historia de Manizales es posible encontrar al bahareque sustentando más de cien años de la evolución formal de la arquitectura Colombiana: con él se hicieron las austeras fachadas de la época colonial y algunas más elaboradas sin eliminar de lleno los aleros, otras construcciones que se orientaron por los cánones Europeos de la época y cuando llegó el modernismo el bahareque no tuvo inconvenientes para adoptar ese ropaje, porque hasta los años sesenta los muros de “*madera*” siguieron erigiéndose en no pocos sitios.

A estas alturas y después de haber establecido un recorrido a través de la historia en la región del Viejo Caldas, creo que lo primero que hay que hacer es puntualizar varias cosas. Sobre la importancia del uso de la guadua como material imprescindible, en lo que se refiere al proceso de poblamiento de la región del Viejo Caldas y concretamente en Manizales. Decir que sin su utilización hubiera sido muy difícil en tan corto tiempo llevar a cabo este proceso, teniendo en cuenta además que los primeros pobladores de la región venían de Antioquia para establecerse en estas tierras por cantidades, agrupados por decenas de familias enteras, lo que ocasionaba una imperiosa necesidad de construir sus albergues en tiempos muy cortos.





55. Población de Quimbaya en el departamento del Quindío construida en guadua

En el libro de Robledo unos de esos primeros moradores hace una narración de esos primeros asentamientos, en ella cuenta cómo la guadua fue su mejor aliado:

“Éramos cuatro compañeros arrojados de Antioquia por la guerra y el hambre. En Santa Rosa dejamos las mujercitas y las pocas reses que pudimos salvar del gobierno y de los que en su nombre nos robaban. Aquí llegamos una tarde con lo encapillado, las herramientas y algo bastimento, al otro día derribamos un buen tajo de guadua cerca de una quebradita y por la tarde hicimos un rancho de vara en tierra, con estantillos de guadua y lo empajamos con hojas de vihao. Al otro día cortamos los estantillos, las soleras, las vigas y los encañados, todo de guadua y picamos esta para los enchinados. Al siguiente cortamos los trozos de guadua para la teja y los pusimos al sol después de rajarlos. Al día siguiente nos pusimos tres a armar la casa y uno a destaponar coca. Esa tarde nos quedó armada la casa y muy de mañana nos pusimos dos a entejar y dos a enchinar y por la tarde hicimos las camas con troncones de guadua y guadua picada. Al otro día hicimos las puertas y el piso de guadua picada y con guadua picada niña



*hicimos los canastos para hacer el maíz, que habíamos sembrado de tapado, lo mismo que la hierba de para.*⁴⁹

Tal vez en el relato no se exagere en nada sobre la omnipresencia de la guadua; así debieron construirse los primeros ranchos de los colonos de estas tierras cálidas. Sin embargo, según Robledo esto no es lo que ellos hubiesen deseado, ya que llegaron despavoridos, sin dinero y actuaron presionados por el hambre y el clima. Lo que se concluye de lo descrito y que intentaré explicar brevemente es que la guadua en ese momento, siendo un material “nuevo” para ellos, se convirtió en su salvación. La guadua fue lo que se encontraron de primera mano y en cantidades imponderables; el ingenio e imaginación, rasgos que caracterizan a los oriundos de las tierras antioqueñas, facilitaron la tarea de llevar a cabo el surgimiento de la nueva civilización en estas tierras.



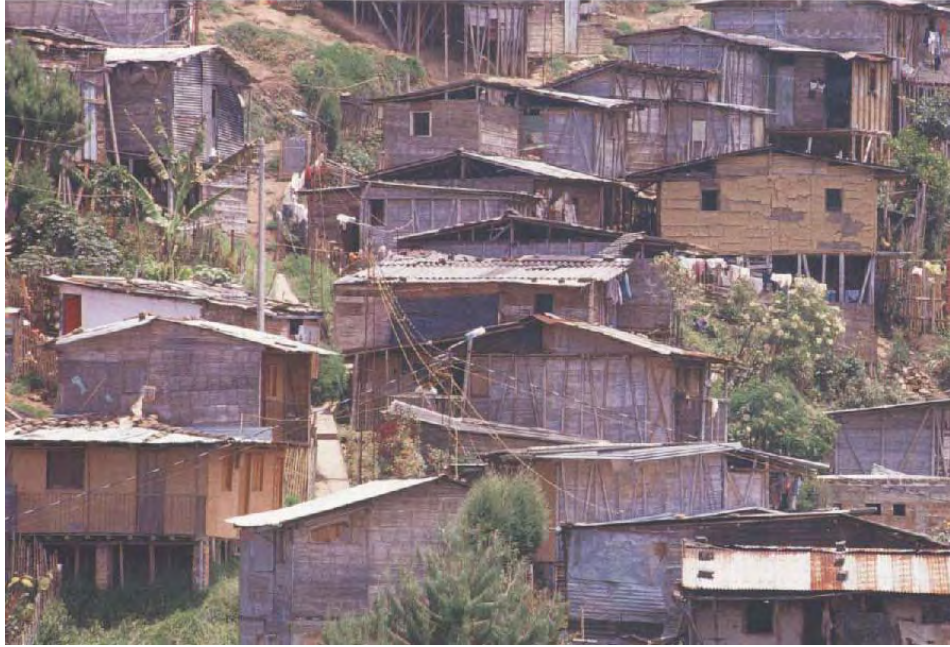
56. *Asentamientos informales construidos en Guadua
Manizales-Colombia*

También es necesario anotar que desde estos primeros inicios de la colonización antioqueña, es cierto que tanto la técnica constructiva del bahareque como la misma utilización de la guadua como material único en las construcciones sufrieron una

⁴⁹ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.124.



estigmatización, sobre todo a nivel social, lo que se reflejaba en una negación y un tipo de repulsa hacia los mismos, para lo que incluso ellos mismo tratarían de buscar soluciones.



57. Asentamientos informales construidos en Guadua

Para el bahareque se trató de “*encubrir*” de alguna manera su apariencia, se trató en el interior de las edificaciones con los muros y cielos falsos forrados con láminas de hierro y no hay duda que su objetivo fue, además, de permitir otros manejos formales de crear la imagen de que no se trataba de bahareque. A tanto llegó la actitud vergonzante de esto en la vieja Manizales que, además de ladrillo falso, concreto falso y piedra falsa, se hizo hasta tapia falsa, según se puede demostrar a través de fotografías de viviendas.

“¿Podía lucirse con orgullo una madera que apenas cuesta, colocada en una obra en Manizales, apenas 23 centavos de dólar el metro?” “¿Podía generar respeto un material que lucían y aún lucen, casi impúdicos, los tugurios de las zonas misérrimas?”⁵⁰

⁵⁰ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, p.127.



En lo referente al uso de la guadua en aquellos momentos, se intentaba en todo tipo de construcción que no fuera utilizada para dejarla a la vista, es decir, se empleaba en la construcción de muros, de cubiertas, de cielos falsos, etc. No obstante, casi siempre se optaba por dejarla encubierta. Esto es lo que le ha sucedido a lo largo su historia a la guadua: por su bajo precio se le ha asociado con pobreza.

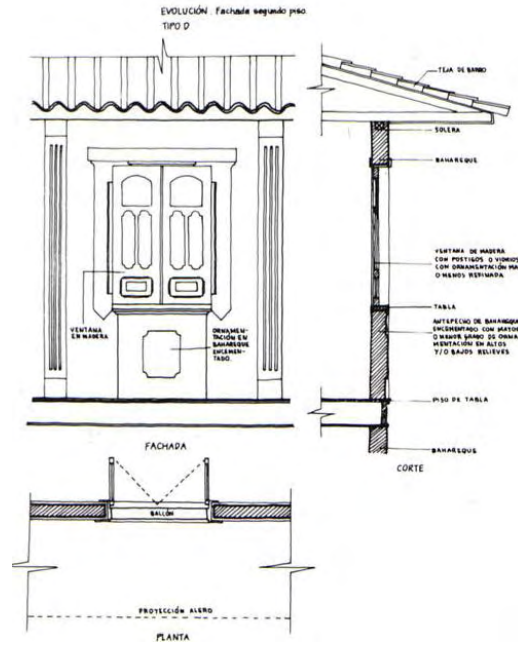
*“Cualquier intento que se haga por rescatar el bahareque y la guadua en la arquitectura actual, debe partir de reconocer que en el terreno de la cultura el tema es más complejo que revivirle a las gentes sus sentimientos más pretéritos, como se pretende hacer ver en ocasiones, argumentando que los antepasados manizalitas vivieron felices en casas de palos, guaduas y morteros de tierra y cagajón, porque lo que es cierto es que ni el bahareque ni la guadua fueron nunca paradigmáticos, aun cuando se hubieran usado en abundancia”,*⁵¹ como lo explica Jorge Enrique Robledo.



58. Asentamientos informales construidos en Guadua

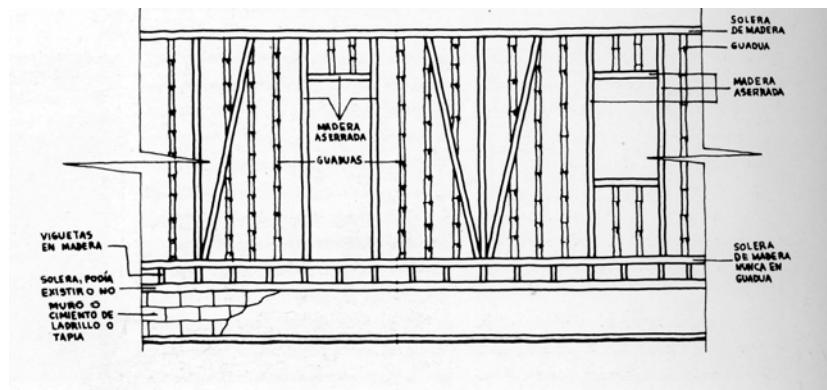
⁵¹ Robledo Castillo Jorge Enrique, *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*, editorial universidad nacional eun, Manizales-Colombia 1996, Pág.127.





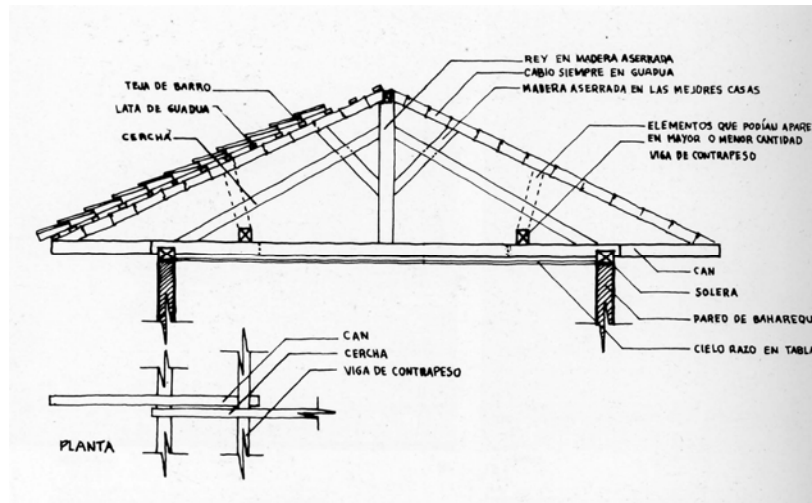
59. Detalle Construcción cubiertas

La manera de construir estas viviendas y los materiales utilizados son muy similares en la zona: por lo general, una cimentación ciclópea construida a base de piedra de canto de río, mezclada con mortero de cal. Los muros son en bahareque, sistema que se construye con cañas menudas de bambú y/o madera aserrada—las cuales cumplen una función de arriostramiento entre los muros—con paneles de diferentes formas dependiendo del tamaño de la pared, y teniendo uno a cada lado; en su interior se introduce barro hasta alcanzar la altura necesaria del muro. Existen dos clases de bahareque, bahareque macizo y bahareque hueco como ya lo explicamos anteriormente, tal y como se puede apreciar en los siguientes gráficos.



60. Detalle Construcción Muros-Materiales utilizados





61. *Detalle construcción cubierta materiales utilizados*

En algunos casos la cubierta se apoya sobre columnas en guadua o madera rolliza, la cubierta comprende una estructura de madera (puede ser bambú o madera rolliza), formada por “cerchas” construidas a base de triangulaciones, las cuales soportan la cubierta en teja de barro española y están simplemente apoyadas sobre las columnas o muros.



62. *Detalle ventanas y balcones de la época*



Otro significado de la arquitectura tradicional en la zona de Viejo Caldas es la manera de implantación al terreno y el respeto por el paisaje. Esto se hace evidente con el manejo que se le tiene que dar a las construcciones debido a su topografía accidentada, tal y como se puede observar en los siguientes dibujos extraídos del libro “La Guadua” de Dicken Castro. Las construcciones se adaptan totalmente al terreno aprovechando las calidades paisajísticas de la cordillera; se resaltan en su fachada balcones o ventanas que responden a las posibilidades que ofrecen los paisajes de esta tierra.

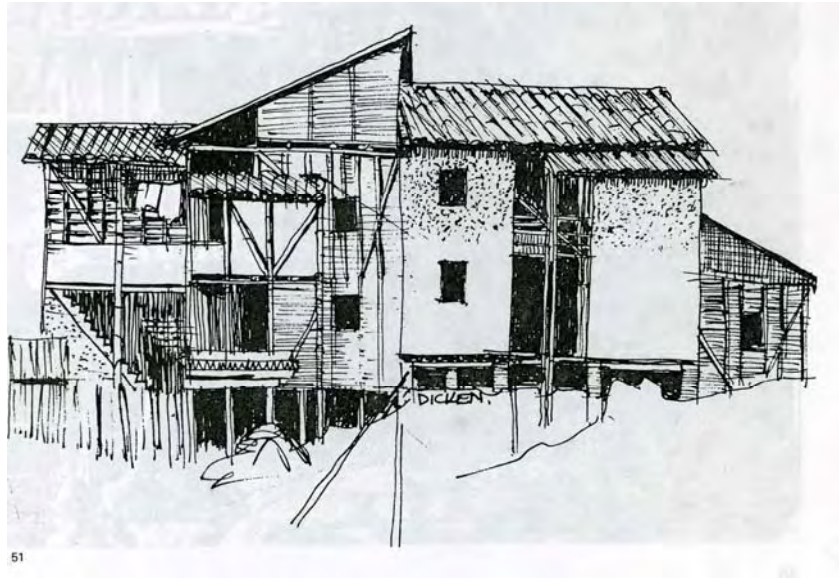


63. Dibujo Dicken Castro libro “La guadua”

“Una característica especial de la arquitectura de esta zona del país es su especial calidad estética, lograda con base en el manejo del trabajo ornamental de puertas y ventanas, balcones y corredores, y en la aplicación de colores contrastantes en los muros y en los elementos de madera. Lejos de ser uniforme, la ornamentación de la arquitectura se particulariza en cada sub-región e incluso en cada localidad de esta gran región.”⁵²

⁵² Fonseca Lorenzo y Saldarriaga Alberto, *Arquitectura popular en Colombia*, altamir ediciones, 1992, p. 114

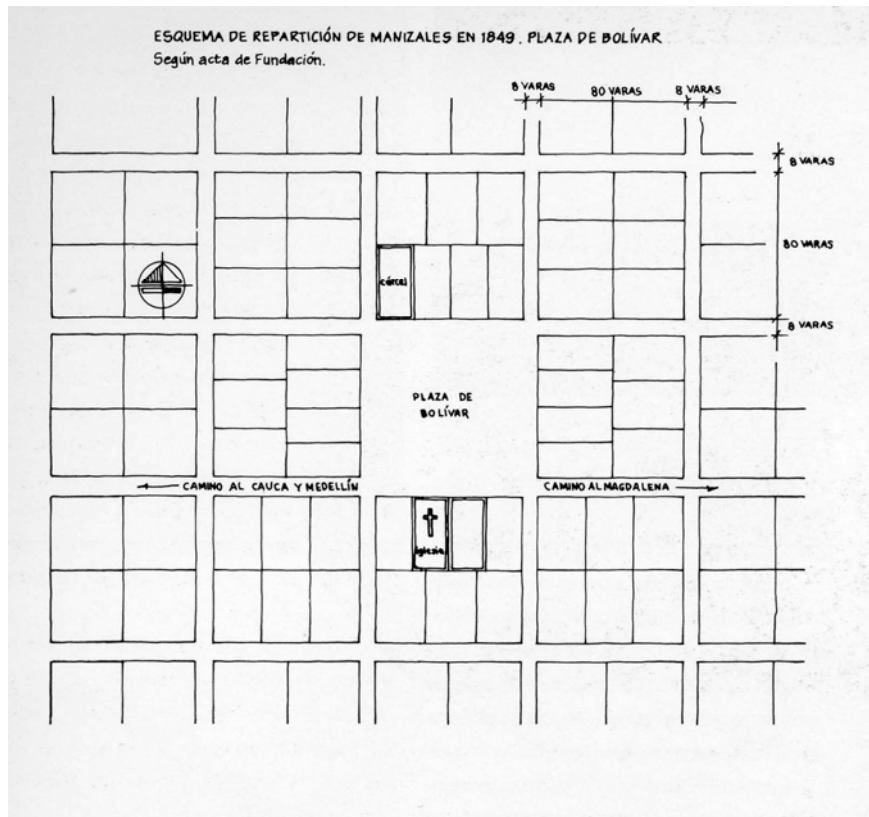




64. Dibujo Dicken Castro libro "La guadua"

5.4. Tipología de la Arquitectura Tradicional en el Viejo Caldas

5.4.1. Arquitectura urbana



65. Plano de repartición de Manizales en 1849



Desde el punto de vista urbanístico, es necesario explicar un poco cómo fue la organización de los primeros asentamientos y poblaciones que surgieron en la época. Dichos asentamientos se conformaban basados en la tradición hispánica, con la implantación de la malla cuadrada o de damero, la cual surge a partir del espacio principal por excelencia, *“la plaza,” en el caso concreto de Manizales la “Plaza de Bolívar”,* como concepción del espacio público principal. La cuadrícula estaba formada por una red de plazas, calles intercomunicadas entre sí y complementada con plazoletas y ejidos.

“La plaza se reservó como lugar de intercambio y de eventos religiosos y civiles carente de vegetación en unos casos y con un espíritu esencialmente práctico, fue uno de los elementos simbólicos del asentamiento. Las calles, usualmente rectas, se distinguieron por la altura de las edificaciones que la bordearon y por la anchura de su espacio.”⁵³



66. *Rasgos tipológicos característicos*

⁵³ Fonseca Lorenzo y saldarraga Alberto, *Arquitectura popular en Colombia*, altamir ediciones, 1992, p. 114.



La relación entre la edificación y la calle se logra mediante una serie de recursos arquitectónicos. El alero quizás el más significativo de todos, sirve como protección, modulador de la escala del peatón y remate espacial de las fachadas de los edificios. Un aspecto para resaltar, que de le da un carácter especial a las poblaciones de la región es la manera como se lograron construir en todas la ciudades de la Zona del Viejo Caldas, largas paramentaciones, muy uniformes la gran mayoría; en algunos casos excepcionales se “rompía” con el paisaje urbano al encontrar una edificación con altura diferente.

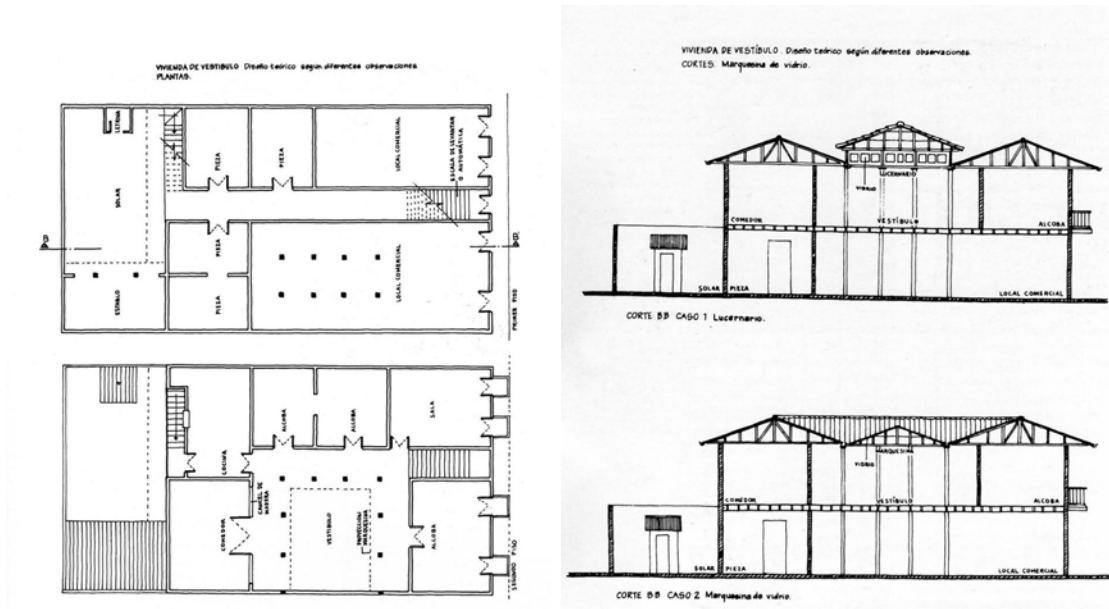


67. Calle típica en el Viejo Caldas

La manera de construir en estas poblaciones, las cuales en su mayoría contaban con unas características topográficas similares, localizadas en superficies montañosas muy inclinadas. Dicha topografía no fue impedimento para que las construcciones se adaptaran al terreno y desde el punto de vista urbanístico se lograra una clara homogeneidad en todas sus calles y plazas principales. Se utilizaron todo tipo de recursos desde portadas, galerías porticadas y corredores cubiertos, con variaciones en forma y tamaño que son signos de identidad climática y regional.

Así las cosas, si analizamos los rasgos tipológicos de la arquitectura tradicional en la zona del Viejo Caldas, existe una tradición vigente a través del tiempo, las técnicas constructivas, los materiales utilizados y el respeto por el paisaje.





68. *Rasgos tipológicos característicos*

En lo referente a la parte arquitectónica, tenemos que decir que los rasgos tipológicos más importantes de la arquitectura tradicional están representados, primeramente, en la distribución de las construcciones, que se daba en torno a la organización del patio.



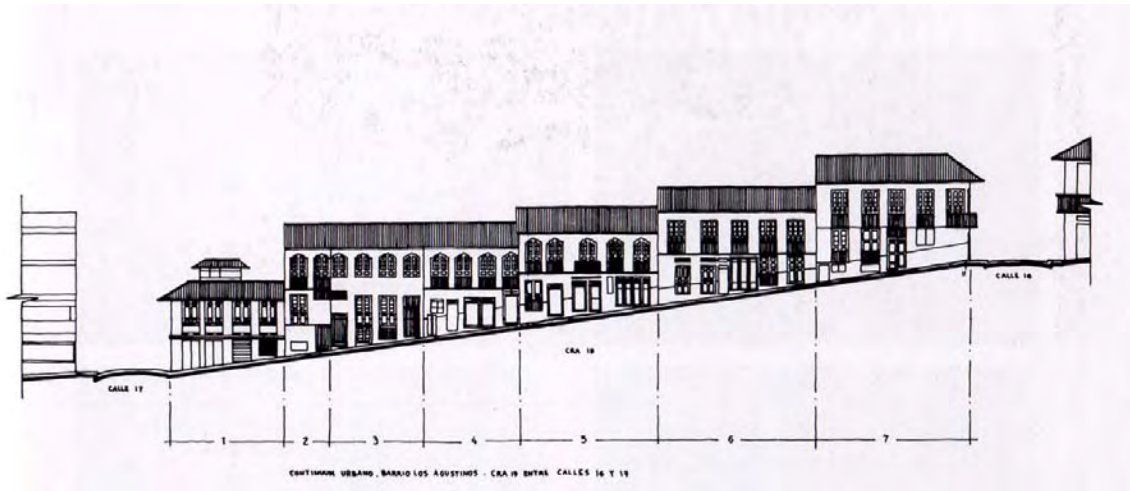
69. *Vista aérea de las cubiertas de la época*

El patio era el espacio regulador del interior de las viviendas y de los edificios públicos, y alrededor del cual se proyectaban los pasillos y los demás espacios de la



vivienda, tales como las habitaciones y las zonas comunes, salón-comedor y la cocina; en algunos casos la zona de servicios, estaba contiguo al pasillo.

El tamaño y localización del patio era proporcional de acuerdo al tamaño de la familia, en otros casos se definía de acuerdo al uso y a la importancia de la edificación, ya que el patio es el común denominador de todas las construcciones públicas o privadas de la época. Una característica tipológica que permite reforzar en su arquitectura la fluidez de la relación interior-exterior es la presencia de los pasillos, tanto a nivel exterior en primer piso como en segundo piso, dependiendo del uso las construcciones.



70. *Perfil de una calle típica en Manizales*

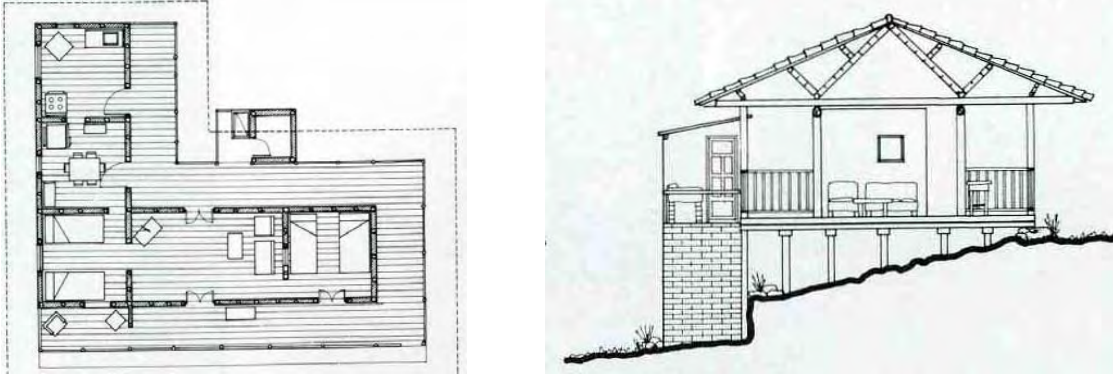
Los sistemas constructivos estaban representados en su mayoría en las técnicas como el bahareque—como lo hemos anotado anteriormente—y el adobe o tapia pisada. Las estructuras para entresijos se solucionaban bien con madera aserrada y/o guadua, los techos y las cubiertas en teja de barro cocido o la escogencia de paja como otra alternativa. Era clara la tendencia a la utilización de materiales autóctonos como la madera, la guadua, el ladrillo, piedra, la paja, etc., rasgos tipológicos que definen claramente la esencia de la arquitectura tradicional en la región.

5.4.2. Arquitectura rural

Una característica común en la arquitectura rural que permite reforzar los aspectos tipológicos de la arquitectura rural, es la “*fluidez espacial*”, se percibe en la relación



interior-exterior con la presencia de elementos característicos. Siempre presentes tanto en el campo como en la ciudad, que se denota con la proyección de pasillos, tanto a nivel exterior en primer piso como en segundo piso, dependiendo también del uso las construcciones.



71 *Planta y sección vivienda rural típica*

Algunos de los rasgos tipológicos que permanecen a través del tiempo en la arquitectura del Viejo Caldas, son la vigencia de los materiales, la fluidez espacial y la sencillez con que se concebían las construcciones. Además la ornamentación que se aplicaba, que se basaba en la elección de colores calidos, que en contraste con el paisaje, ayudan a reafirmar las características predominantes en las tipologías tradicionales de la zona del Viejo Caldas.



72. *Vivienda rural característica en el Viejo Caldas*





73. *Vivienda rural característica en el Viejo Caldas*

5.5. Proceso Evolutivo de la Arquitectura Tradicional

Después de establecer este recorrido a través de un período de la historia de nuestra arquitectura en esta región en particular. Si comparamos la evolución de las técnicas tradicionales con las técnicas modernas, se ve reflejado un cambio importante desde todo punto de vista, desde la utilización de nuevos materiales y la adopción de “*nuevas formas de hacer arquitectura*” a través de este tiempo.

Como conclusión podemos decir que nuestras ciudades como tales se han transformado sustancialmente; es lo que ha sucedido si observamos dos (2) ciudades como Pereira y Manizales.

La época de la revolución industrial, de la mano con los avances tecnológicos, ha determinado el proceso de cambio de ciudades, que hace medio siglo eran pequeños pueblos y que hoy han pasado a convertirse en ciudades intermedias, con importantes ejemplos de modernismo en cuanto a arquitectura se refiere.



Con la ventaja –eso hay que decirlo– que su población no ha crecido desmesuradamente, como son los casos por ejemplo, de ciudades capitales como Bogotá, Medellín y Cali.



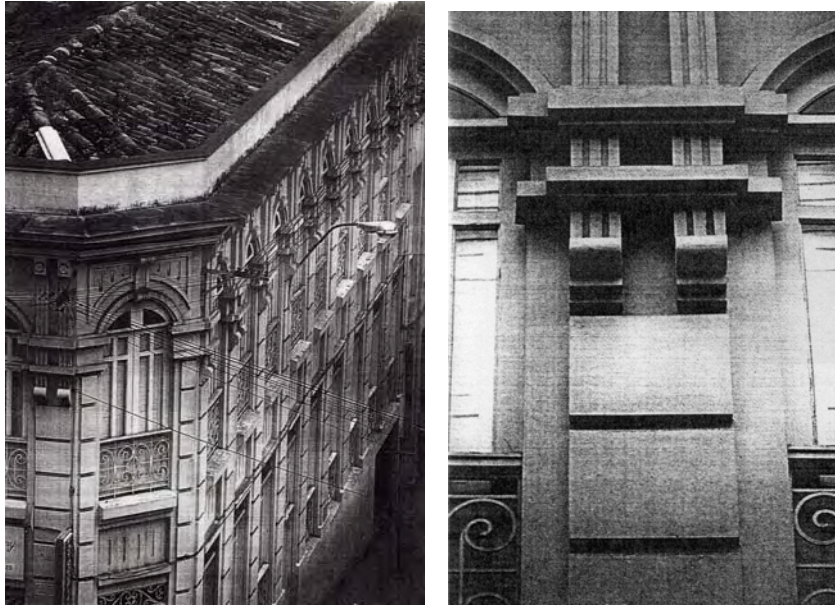
74. *Panorámica de Aranzazu en el Viejo caldas*

Lo que se ha traducido en la implantación generalizada de las técnicas modernas convencionales, como es el caso de técnicas universales como el hormigón armado, la técnica del acero; o bien sea optando por la utilización del ladrillo, aprovechando su excelente calidad y el resultado de acabado que ofrece. Las construcciones antiguas han sufrido transformaciones, unas en menor escala dependiendo del caso. Lo cierto es que se han revitalizado. La gran mayoría de viviendas ha crecido en altura, lo que hace que su estructura inicial pueda haber variado, por ejemplo muros de adobe a ladrillo, estructuras de madera y/o guadua a hormigón, en general se puede decir que existen unas “variaciones” de “fondo mas no de forma.”



Sin embargo también hay que decir que la esencia de esta arquitectura desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico sigue presente, existe una negación a las técnicas siguientes y al imponderable paso del tiempo.

*“Nuestras ciudades prácticamente se hicieron bajo el dictamen arquitectónico del movimiento moderno y sus técnicas; en todas ellas subsiste aun una porción, siempre en peligro de desaparecer, que precariamente mantiene la memoria acumulada de los 400 años anteriores de historia arquitectónica”.*⁵⁴



75. *Arquitectura republicana en Manizales*

Creo que particularmente esto forma parte de la riqueza arquitectónica de estas ciudades. Como ejemplo podemos decir que en cualquier población del Viejo Caldas, encontramos sobre una misma calle *“edificios modernos,”* que identificamos a primera vista por la utilización de materiales propios de la época actual (concreto, vidrio, ladrillo, aluminio, etc.) contrastando con *“edificaciones antiguas”*—de la época colonial o republicana—algunas construidas con técnicas tradicionales como el bahareque, utilizando materiales autóctonos como la guadua, la madera, la teja de barro o

⁵⁴Arango, Silvia, *Historia de la arquitectura en Colombia*, centro editorial y facultad de artes universidad nacional de Colombia, 1989. Pág.209.



empleando los mismos en una sola edificación. De igual forma encontramos construcciones de carácter comercial, instituciones publicas o privadas, edificios concebidos de una manera “*sencilla*”, haciendo de alguna manera que ese tipo de contraste enriquezca el espacio urbano de nuestras ciudades, dándole a estas un “*carácter especial y una personalidad única.*”



76. *Panorámica actual de la ciudad de Pereira*

5.6. Pioneros de la guadua en Colombia

5.6.1. Óscar Hidalgo López

Sin lugar a equivocaciones una de las personas que más conocimiento tiene en Colombia de la guadua como material es Óscar Hidalgo, arquitecto colombiano nacido en la ciudad de Palmira. Ha estado vinculado la mayor parte de su trayectoria profesional a la docencia, como profesor titular de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Se le puede considerar como una autoridad mundial pues ha realizado estudios de investigación experimental, de difusión y promoción sobre la planta. Sobre cultivo, corte, secado e inmunización de la guadua. Ha publicado innumerables investigaciones acerca de la guadua en Colombia, su última publicación de carácter internacional en ingles se titula *Bamboo, The gift of the gods* del año 2003.



“También ha realizado estudios y se ha preocupado por analizar las construcciones tradicionales levantadas con este material en Colombia, lo cual le ha permitido conocer sus posibilidades y bondades, demostrándolo en proyectos y construcciones arquitectónicas. Para dar a conocer ese potencial ha realizado publicaciones en que demuestra la tecnología tradicional aplicada al material y sus grandes posibilidades, conseguida de forma empírica en las construcciones autóctonas de la región del Viejo Caldas que hemos reseñado en las paginas anteriores.”⁵⁵

Ha sido promotor y director del Centro de Investigaciones del Bambú y de Fibras Vegetales *CIBAM* de la Universidad Nacional de Colombia creado el 10 de febrero de 1976. Este centro tenía como objetivo concienciar al campesino colombiano acerca de la utilización de la guadua como material constructivo y recurso natural renovable, impulsando así el desarrollo de nuevas y sencillas técnicas de construcción con este maravilloso material, permitiéndole al campesino y su comunidad construir mejores viviendas, escuelas e instalaciones rurales mejorando así la calidad de vida de estas comunidades. Me parece importante citar un párrafo del libro *Nuevas Técnicas de Construcción con Bambú*, donde Óscar Hidalgo recuerda la importancia de la guadua en lo que se refiere a la historia de Colombia:

“Para tener una idea bien clara de la importancia que la guadua tiene para nuestro país, no es necesario hacer una apología de ella, ni una lista interminable de sus muchos y muy variados usos. Simplemente podemos lograrlo imaginándonos, qué sucedería en Colombia si por un instante y por arte de magia, desapareciera todo lo que está hecho de guadua. Sin duda alguna desaparecerían poblaciones completas y algunas áreas de nuestras grandes ciudades, así como también techos y cielos rasos de viviendas y aun de muchos edificios, parte de la industria de la construcción se paralizaría, algunos de los edificios en construcción se desplomarían al faltar su estructura secundaria, que soporta el concreto mientras se funde y endurece. Desaparecerán gallineros, galpones, corrales y cercas y lo que es peor aún se desdibujaría el hermoso paisaje de nuestros valles y

⁵⁵ Garzón Caicedo Jenny Vaniria, *Optimización de Estructuras en Guadua*, trabajo de grado de la universidad nacional de Bogota, Colombia 1996, p. 41.



montañas. Sin lugar a dudas, ninguna planta de nuestro país ha contribuido más a su desarrollo económico y social como la Guadua.⁵⁶

5.6.2. Dicken Castro

Nacido en la ciudad de Medellín-Colombia en el año 1923. Arquitecto, académico e investigador, actualmente se desempeña como decano de la facultad de diseño de la universidad Jorge Tadeo Lozano. Ha escrito algunos libros entre los que podemos citar *La Guadua* publicada su primera edición en 1966 y *La Guadua un Material Versátil* segunda edición publicada en 1985, razón por la cual debemos resaltar su labor como pionero en la difusión fotográfica de la guadua como material y a su vez del folclor colombiano.

Además ha escrito artículos en prestigiosas revistas acerca de la guadua, también ha participado en eventos internacionales en países como Francia y Alemania, todos estos a favor de la guadua, material del que se considera un admirador y conocedor de las múltiples posibilidades que ofrece en el campo de la construcción. Como el mismo me lo afirmo en la ocasión que tuve de compartir sus conocimientos en su casa de Bogota, *“Me considero uno de los precursores del trabajo con guadua en Colombia.”*

Aunque su primer interés por el material fue pictórico, posteriormente se interesó por estudiarlo y conocerlo, advirtiendo sus preocupaciones referentes a la poca importancia que se le daba, además de insistir en darle un mejor aprovechamiento y en situar su uso acorde con la realidad de Colombia, como país en vía de desarrollo. Siempre ha creído que la guadua es un material que ofrece y ha ofrecido soluciones arquitectónicas, urbanísticas y de construcción a infinidad de comunidades colombianas.

En la ocasión que tuve la oportunidad de compartir sus conocimientos en Bogota, hace dos años y medio (diciembre de 2003) tengo que decir, que me sirvió para aclararme en muchos de mis planteamientos y en el enfoque de lo que podría ser mi trabajo de tesis.

⁵⁶Hidalgo López Oscar, *nuevas técnicas de construcción con bambú*, universidad nacional de Colombia, Bogota 1978, p.3.





77. *Dicken Castro y el autor (Bogota 2003)*

Por lo anterior nos parece importante resaltar su labor como uno de los pioneros de la guadua en Colombia en la presente investigación. Aunque actualmente no está dedicado a temas que le involucren con actividades relacionados con la construcción de guadua, no obstante, su aporte realizado en años anteriores como impulsor de la guadua y su amplio conocimiento del material deben ser valorados. Para conocer un poco su pensamiento acerca del bambú colombiano me permito extraer algún párrafo de su libro *La Guadua*:

“Mi primer interés por la guadua fue pictórico. Estas construcciones eran un buen ejemplo para pinturas y dibujos por su aspecto geométrico y estructurado, por la forma en que las viviendas blancas con sus toques de colores primarios, surgían de una vegetación exuberante. Luego comenzaron a interesarme las soluciones constructivas, arquitectónicas y urbanísticas implicadas en estas viviendas. Más tarde pude confrontar las soluciones que había visto en Caldas, con las más modernas ideas al respecto, y cómo coincidían en muchos aspectos: la intención de tener unos densos núcleos urbanos, la de dar a la calle otras funciones distintas a las de simple espacio de circulación, la de construir en una forma más móvil, más flexible, más económica, más de acuerdo con nuestro mundo en evolución. Tuve tal vez a mi favor el no haber nacido en el Quindío



para poder mirar las construcciones de guadua como algo extraño y exótico, las cuales para los habitantes del Quindío hacen parte de su paisaje cotidiano, y no merecen ninguna consideración.

Hace cien años, bajo poderosas presiones políticas y económicas, grupos de población emigraron al departamento de Caldas (Colombia), con la esperanza de encontrar un clima político más libre y oportunidad de tierras inexploradas. Eran emigrantes antioqueños que se enfrentaban a circunstancias desconocidas y adversas de clima, vegetación, terreno y haciendo uso de los materiales existentes y en especial de la guadua, desarrollaron métodos originales de construcción que subsisten hasta nuestros días. Así puede verse como esta nueva población, tratando de resolver por sí misma serios problemas de habitación llegó a soluciones notables”.⁵⁷

Por ultimo debemos destacar que su labor ha sido de carácter académico en lo referente a la difusión de la guadua en los usos y aplicaciones, ya que Dicken Castro no ha proyectado ni construido proyectos en guadua—sí ha realizado algunas edificaciones en hormigón armado y ladrillo a la vista— es necesario resaltar su labor como un impulsor de la construcción con guadua. Debo señalar igualmente que sus libros sirvieron de soporte bibliográfico en la investigación, entre otra cosas, para analizar la relación que existe entre la arquitectura primitiva tradicional de la región del Viejo Caldas y la propuesta de Simón Vélez, debido a que son documentos que se pueden catalogar como “*históricos*”, sirven para entender la evolución de la arquitectura tradicional de la zona en estudio, ya que cuentan con una excelente caracterización y enfoque desde el punto de vista ilustrativo y fotográfico.

⁵⁷ Castro, Dicken, *La Guadua*, talleres gráficos del banco de la republica, Bogota-Colombia 1966.

